


sept?



SINTESIS DE LOS HECHOS SEMANALES (6-13 de Agosto, 1980)

No sabemos si este comentario saldrá o cuando saldrá. De nuevo manos salvajes y cerebros obtusos se han dedicado a la fácil y cobarde tarea de ponerle bombas a la antea de la YSAX, una de las pocas voces que mantiene en el país un cierto margen de discrepancia y de crítica, frente a algunas de las actitudes y de los hechos gubernamentales. Donde no hay capacidad de aguantar críticas y denuncias bien fundadas, no hay democracia; donde no hay posibilidad de disentir no habrá ni diálogo ni paz. De cara al exterior lo que más le conviene al régimen actual es mantener siquiera la apariencia de libertad de expresión. Ahora vendrán las disculpas y las condolencias, las mismas que estamos cansados de escuchar.

Pero no es éste el hecho fundamental de la semana, aunque pueda tener alguna relación con lo ocurrido en ella. El hecho fundamental de la semana ha sido la superación provisional de la más grave crisis que la institución militar ~~de~~ y el gobierno actual han tendido desde Enero. Finalmente, el Coronel Majano, para evitar males mayores, cedió en su posición de no aceptar la Orden general del primero de Septiembre, a pesar de considerarla ilegal, injusta y contraria a los hombres y a las ideas del 15 de Octubre. La ilegalidad fue reconocida por la propia Junta cuando promete para la siguiente Orden la forma de emitirla, que en esta última no se cumplió. Los elementos civiles de la Junta prefirieron salvar la unidad y la institucionalidad de la Fuerza Armada, tal como hoy están configuradas esa unidad e instítucionalidad, que respetar la ley, que acatar la Constitución. Algo parecido ocurrió cuando el caso D'Abuissón donde para salvar la unidad de la Fuerza Armada se prefirió no enjuiciar -contra la promesa de la propia Democracia cristiana- acciones ilegales.

Pero como quiera que sea los civiles y la Democracia Cristiana actuaron con eficacia y lograron salvar una nueva crisis. Lograron una buena solución para sus posiciones de poder a corto plazo, pero probablemente lograron una mala solución, por lo menos a ~~o~~ y mediano plazo, para la calamitosa situación del país. Es claro que si del lance hubiera salido robustecida la posición de Majano, el diálogo con la



izquierda hubiera tenido mayores probabilidades y hubiera sido más probable el cese o la disminución de la represión. Ahora bien, estos dos factores, el del diálogo con el FDR y el del cese de la represión son condiciones indispensables para que haya alguna posibilidad de evitar un enfrentamiento total, que puede llegar a causar la destrucción del país y la masacre de decenas de miles de salvadoreños, cuando no una internacionalización del conflicto. No estamos mostrando con esto preferencias personalistas ni estamos haciendo juicios sobre personas. Estamos tan sólo aventurando una interpretación: la posición de los majanistas tenía más probabilidades de evitar a corto y mediano plazo esta tragedia que desangra al país.

A nadie se le oculta que ya estamos en grados muy altos de enfrentamiento, que las víctimas de parte y parte, en lugar de disminuir aumentan, que las fuerzas en lugar de debilitarse se robustecen. Las organizaciones político-militares han hecho en esta semana operativos importantes en San Pedro Perulapán, en Tenancingo, en San Martín con saldos en sus contrarios de más de cien víctimas. Las bombas, los ametrallamientos, las quemas de buses, aumentan día a día. Por su parte el Gobierno responde con operativos incesantes, mientras siguen cifras altísimas de represión entre la población civil. Ahora no se trata, para nuestro argumento actual, de determinar quién tiene razón ~~o~~ quién no la tiene, quién la tiene mayor que el otro. Se trata de constatar un hecho. El hecho es que cada semana el enfrentamiento es más fuerte de modo que fácilmente puede hablarse de trescientas o más víctimas semanales, unas veces más y otras menos.

Este enfrentamiento creciente ^{según} ~~para~~ los gubernamentales va a llevar a la destrucción total de sus oponentes. Este enfrentamiento ^{según} ~~para~~ los revolucionarios va a llevar al final a la destrucción total de sus oponentes. Si ya llevamos más de seis mil víctimas, y no hemos hecho más que comenzar, ¿qué es lo que nos espera en las etapas próximas y, sobre todo, en la ofensiva final? No sólo una matazón increi-

ble, no solo una destrucción apocalíptica sino una siembra de odios y de cuentas pendientes, que van a hacer imposible la convivencia, ganen unos o ganen los otros.

Para evitar en lo posible esta catástrofe, para reducir su alcance, algo puede sacarse de la crisis pasada. El actual Gobierno y la actual dirección militar deben ver que aun entre los propios cuadros militares, entre los jefes y oficiales, no digamos entre la tropa, hay un grupo fuerte que piensa que la actual conducción política con su negro ~~xienexi~~ tinte de represión no satisface a la ciudadanía y no promete arreglo alguno a la situación. La solución no está en anular a estos disidentes sino en recoger de ellos lo que tienen de razón. No van a lograr una Fuerza Armada unida, si no logran probar que el camino elegido es el correcto, que está recogiendo resultados positivos y que está disminuyendo los costos sociales, entre ^{otros} ~~las~~ ^{los} ~~costos~~ ^{los} ~~entre~~ la misma tropa.

Y, sin embargo, esto no se ve. La situación del orden público es ~~ca~~astrófica a pesar de que se procura mantenerlo a tiros; los ~~pa~~ñeteles educativos oficiales están ~~p~~ensando en cerrar porque el ausentismo escolar es enorme y porque la inseguridad sobre todo en las escuelas rurales es cada vez mayor; la Universidad de El Salvador sigue cerrada después de dos meses y medio de intervención y no se ve voluntad de abrirla; la inflación económica es tanto más grave cuanto que va acompañada de una baja constante de la inversión; los conflictos laborales son cuestión de todos los días y el ~~di~~ndicato de la construcción se apresta a exigir nuevas subidas de salarios y nuevas prestaciones. Ni siquiera ~~est~~amos en capacidad de celebrar públicamente las fiestas de la independencia patria, que ya fueron suspendidas por primera vez el año pasado, ~~de~~hido al temor que ronda por la ciudad a todas las horas del ~~ix~~ día y más aún desde las primeras horas del anochecer.

¿Qué vamos a hacer para resolver este panorama tan sobrio? ¿Seguir como hasta ahora? ¿Provocar la crisis total? Es evidente que el camino de las reformas no bas-



ta; es evidente que no bastan ~~estados~~ estados de sitio, estados de emergencia ni constantes operativos militares. Hay que avanzar por otro camino. Y este camino debe ser revorrido con una hipótesis fundamental que, a nuestro parecer, es un hecho incontestable: en la actualidad sin la participación en el poder real del FDR y de todo lo que él representa no hay salida de la crisis. Si esto es así, son buenas políticamente las acciones que llevan a esa participación y son ~~malas~~ malas políticamente las que lo impiden.

Esto es válido también para las fuerzas de la oposición. La política del todo o nada, la política de ahora o nunca, la política de nosotros solos...es en las actuales circunstancias una política equivocada. Así lo ve no sólo la opinión internacional sino incluso países revolucionarias como Nicaragua. Y esto a la hora de la toma de poder, pero también a la hora de puesta en marcha de un plan de reconstrucción nacional. La profunda ruptura entre la RN y los demás miembros de la DRU tiene entre otras también esta explicación. El tablero político no es un tablero idealista, en el que los peones se mueven al dictado de la propia voluntad. Es un tablero realista, donde hay poco lugar para los purismos y las intransigencias. No nos ~~estamos~~ ponéndo de un lado o de otro en las disputas de la izquierda; estamos diciendo que la ruptura no es fácil de explicar por condiciones subjetivas.

No pensamos que la creación de la Unidad Popular Democrática, en la que se han aliado algunos sindicatos y partidos centro-derechistas aporten nada nuevo al horizonte político nacional. Al menos, de momento.

Y tampoco conviene olvidar que la crisis militar y gubernamental ^{no} está completamente superada. Todavía no se conocen todas sus consecuencias ya sea en el orden de las dimisiones y de las renunciadas ya sea en el orden de las represalias. Por lo pronto, como represalia debemos entender la bomba puesta a las instalaciones de la YSAX.

13-Sept.-80